RECOMENDACIÓN RELATIVA A LAS AVES DE CORRAL
(GALLUS GALLUS)

**Adoptada por el Comité Permanente
el 28 de noviembre de 1995 durante su 30 reunión**

PREÁMBULO

El Comité Permanente del Convenio Europeo sobre la protección de los animales en las explotaciones,

Encargado, en virtud de lo dispuesto en el artículo 9 del Convenio, de elaborar y adoptar recomendaciones para las Partes que contengan disposiciones detalladas para la aplicación de los principios establecidos en el Título I del mencionado Convenio, debiendo basarse dichas disposiciones en los conocimientos científicos relativos a las diferentes especies;

Consciente, asimismo, de la experiencia adquirida en la aplicación de los principios de protección de los animales que figuran en los artículos 3 a 7 del Convenio;

Consciente del hecho de que los requisitos básicos para la salud y el bienestar del ganado son un buen mantenimiento, unos sistemas de cría adaptados a las necesidades biológicas de los animales, así como factores medioambientales adecuados, de manera que las condiciones de cría de las aves de corral respondan a la necesidad de una alimentación y de sistemas de nutrición apropiados, de libertad de movimientos, de comodidad física; a sus necesidades de comportamientos naturales como levantarse, acostarse, descansar y dormir, aletear y volar, andar y comer, posarse, acicalarse, comer, beber, defecar, de contacto social adecuado, de otros comportamientos como bañarse en una yacija friable y poner huevos; a las necesidades de protección contra las condiciones climáticas adversas, las heridas, el miedo y la angustia, las infestaciones y las enfermedades o los trastornos del comportamiento, así como a otras exigencias esenciales que se puedan identificar por la práctica adquirida o los conocimientos científicos;

Preocupado por la posibilidad de que los resultados de determinados avances en materia de cría y de biotecnología pudieran perjudicar el bienestar de las aves de corral y consciente de la necesidad de velar por que dichos desarrollos no alteren ni su salud ni su bienestar;

Consciente, asimismo, de que el Comité tiene obligación de volver a examinar toda recomendación a la luz de la nueva información pertinente y, por consiguiente, deseoso de fomentar la prosecución de investigaciones por todas las Partes para utilizar lo mejor posible las nuevas técnicas con el fin de garantizar que se satisfacen las necesidades de las aves de corral y, además, que gozan de buena salud y bienestar;

Considerando que a la luz de la experiencia adquirida y de los conocimientos científicos sobre las necesidades biológicas de las aves de corral, los sistemas de cría que se comercializan actualmente, especialmente los sistemas de jaulas en baterías, y

algunos sistemas de producción de carne, próximos al final del periodo de crecimiento, no responden muchas veces a las necesidades esenciales de los animales y, además, tienen como consecuencia condiciones poco favorables para el bienestar de los mismos;

Teniendo presente el hecho de que el medio ambiente y la gestión de la explotación deben satisfacer las necesidades biológicas de los animales antes que intentar adaptar los animales al medio ambiente mediante procedimientos como las mutilaciones;

Considerando, por tanto, que deben realizarse serios y continuados esfuerzos para adaptar los sistemas y los métodos de cría actuales y desarrollar otros nuevos, de acuerdo con las disposiciones del Convenio, para satisfacer las necesidades de los animales;

Consciente del hecho de que los avances de los conocimientos científicos y la experiencia práctica ponen de manifiesto que las disposiciones de la Recomendación de 1986 relativa a las aves de corral de la especie *Gallus gallus* criadas para la producción de huevos deberían actualizarse y de que deberían adoptarse disposiciones para todas las aves de corral de la especie *Gallus gallus*;

Ha decidido substituir la Recomendación de 1986 relativa a las aves de corral de la especie *Gallus gallus* criadas para la producción de huevos por la siguiente Recomendación relativa a las aves de corral de la especie *Gallus gallus*:

DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1

1. La presente Recomendación se aplicará a las aves de corral de la especie *Gallus gallus* que se tengan para la producción de huevos o de carne, o para otros fines de cría.
2. Las disposiciones especiales que figuran en los Anexos a esta Recomendación son parte integrante de ésta.

CARACTERÍSTICAS BIOLÓGICAS DE LAS AVES DE CORRAL

Artículo 2

Para las prácticas de cría, deberían tenerse en cuenta las características biológicas siguientes de la gallina doméstica (*Gallus gallus*):

- a. La gallina doméstica desciende de la gallina roja "de selva" del Asia suroriental y se domesticó hace 6000 u 8000 años. Durante la mayor parte de ese tiempo, se criaba como animal de recreo o para pelea. En los 1000 a 2000 últimos años se criaba para la producción de carne y de huevos, y sólo desde hace 40 a 50 años se la cría de forma intensiva por características de la producción. Esto, unido a los cambios en las prácticas de cría, ha tenido como consecuencia un aumento espectacular de la producción de carne y de huevos: una gallina salvaje pone unos 60 huevos al año

mientras que los híbridos en los años noventa pueden producir más de 300. La producción de carne en las razas de pollos de consumo ha aumentado de forma similar, disminuyendo el tiempo necesario para alcanzar el peso para el sacrificio

No obstante, esta selección intensiva de las características de producción no se ha acompañado de manera suficiente de una selección paralela de otros criterios que permitieran proteger la salud y el bienestar de las aves en las condiciones impuestas por los diferentes sistemas de cría. Aunque existan variaciones entre las razas de gallinas domésticas, todas conservan determinadas características biológicas de sus ancestros salvajes.

La gallina silvestre presenta patrones de comportamiento complejos, de cortejo, de nidificación, de puesta, de incubación, de cloquez y de defensa contra los depredadores.

b. Las gallinas domésticas son animales sociales que, cuando se les permite, forman una estructura social coherente y se comunican mediante llamadas, contactos y manifestaciones visuales. El establecimiento de la estructura social se hace por medio de comportamientos asociativos, adaptación social y comportamientos agonísticos (ataque, huida, alejamiento y sumisión) y en los grupos que llegan a tener hasta 25 aves se establece una jerarquía u "orden social". En los grupos más numerosos pueden tener lugar interrelaciones más complejas, con formación de subgrupos, pero muchos individuos pueden ser tratados como congéneres intrusos. Parece que un entorno complejo y rico reduce la frecuencia de las interrelaciones agonísticas en las poblaciones avícolas.

c. La gallina doméstica ha conservado el tipo de comportamiento alimenticio de la gallina "de selva", que consiste en picar y rascar el suelo, y luego ingerir. Aunque el grado de conservación de dichos comportamientos varía de un origen híbrido a otro, siempre están presentes y si se contrarían pueden dirigirse a herir a sus congéneres o incluso al canibalismo. Los picos de las gallinas domésticas están muy innervados. El afilado del pico (a veces llamado por error recorte del pico) puede tener como consecuencia la formación de neuromas. Los neuromas pueden causar fuertes y prolongados dolores.

d. La gallina doméstica, si se le da la oportunidad, presentará la misma amplia gama de comportamientos de comodidad y de aseo que sus ancestros de la selva, incluido el alisado, que implica el arreglo, la limpieza y el cuidado general de la salud y estructura de las plumas con el pico o los dedos; el enderezamiento y el erizado de las plumas; el estiramiento de las alas y el baño de polvo. Las motivaciones de este último tipo de comportamiento siguen siendo especialmente fuertes incluso cuando las aves se crían en suelos de tela metálica, y existe en las aves desprovistas de ectoparásitos y en aquellas a las que se ha eliminado la glándula uropígea. Las aves a las que no se proporciona material para que se bañen en la cama que cubre el suelo, intentan hacerlo con plumas y es probable que una de las causas del picoteo de plumas sea la falta de material y de condiciones que permitan este tipo de baños.

e. La gallina doméstica ha conservado frente a los depredadores muchos comportamientos como la inmovilidad, los gritos de alerta, los intentos repentinos de huida frente al peligro y, si es capturada, el hecho de debatirse y de vocalizar. Tales

respuestas de comportamiento pueden asociarse a, o sustituirse por, respuestas de angustia y fisiológicas.

f. La gallina doméstica ha conservado un comportamiento de cortejo cuando ambos sexos están representados en un mismo grupo, pero muchas estirpes de híbridos no tienen un comportamiento claro de incubación y de empolladura. No obstante, todas las gallinas presentarán elementos de comportamiento normal de nidificación y de puesta: examen del lugar de nidificación, construcción del nido, reposo, aumento de los desplazamientos, grito antes de la puesta, movimientos de puesta de huevos, postura de pie y cacareo. El repertorio completo sólo se observa cuando se facilita un lugar de nidificación adecuado, como una caja, pero si no es éste el caso, los comportamientos sólo aparecen de forma reducida y se observan anomalías del comportamiento como por ejemplo desplazamientos estereotipados prolongados.

CUIDADO E INSPECCIÓN DE LAS AVES DE CORRAL

Artículo 3

1. Toda persona que posea aves de corral, o que actualmente tenga bajo su control aves de corral, y cada una de las personas implicadas en la cría de estas aves, deberán, según sus responsabilidades, garantizar que se toman todas las medidas razonables para proteger la salud y el bienestar de las aves.

2. Las aves deberían estar al cuidado de un número suficiente de personal con conocimientos apropiados sobre las aves de corral y sobre el sistema de cría utilizado para poder:

- (a) reconocer si las aves gozan o no de buena salud;
- (b) comprender el significado de los cambios de comportamiento;
- (c) valorar si todo el entorno está adaptado a la salud y al bienestar de las aves.

3. Sólo debería atrapar y manejar a las aves un personal competente y entrenado, que trabaje bajo la vigilancia directa del criador y de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 17.

4. La dimensión o la densidad del grupo no debería ser demasiado grande y no se debería crear un grupo grande a menos que se esté razonablemente seguro de que el criador puede proteger el bienestar de las aves.

Artículo 4

1. Con el fin de desarrollar una relación positiva entre el hombre y las aves, a éstas, desde su más temprana edad, se les deberá acostumbrar a la cercanía del hombre, que se les acercará con frecuencia, con calma, pero a corta distancia, de manera que no se asusten demasiado.

2. Las aves jóvenes deberían estar acostumbradas a las prácticas de cría (por ejemplo, sistemas especiales de distribución del alimento y del agua) y a las

condiciones del entorno (por ejemplo, luz natural, perchas, yacija) con el fin de permitirles que se adapten a los sistemas de cría que encontrarán después.

Artículo 5

Las aves que se tengan para su explotación no deberán utilizarse para otros fines, incluidos los espectáculos públicos y exhibiciones, si fuera probable que se perjudicase a su salud o su bienestar.

Artículo 6

1. Deberá observarse minuciosamente a las manadas o los grupos al menos una vez al día y preferentemente más a menudo, con calma y no provocando más que la perturbación necesaria para el control de su estado físico. A tal efecto se deberá disponer de una fuente de luz suficientemente intensa para poder ver cada ave con claridad. Tales observaciones deberán efectuarse con independencia de la utilización de cualquier equipo de vigilancia automático.

2. Para una observación global detenida de la manada o del grupo de aves, deberá prestarse una atención especial al estado físico, a los movimientos, a la respiración, al estado del plumaje, de los ojos, de la piel, del pico, de las patas, de los dedos y de las uñas y, si fuere necesario, a las crestas y a las carúnculas; asimismo hay que estar muy atento a la presencia de parásitos externos, al estado de los excrementos, al consumo de alimento y de agua, al crecimiento y, durante el periodo de puesta, al nivel de producción de huevos. En su caso, se deberá estimular a las aves a desplazarse. La observación individual se deberá realizar en aquellas aves para las que de la observación de conjunto se deduzca que es necesario.

3. Se deberán vigilar estrechamente los niveles de mortalidad, de animales de deshecho y, si fuese posible, de morbilidad y deberían realizarse autopsias regularmente, y anotarse todos estos resultados.

Artículo 7

1. En el momento del examen, debería tenerse presente que el ave que goza de buena salud emite sonidos y tiene una actividad propia de su edad, su raza o su tipo, que tiene los ojos límpidos y vivos, una buena postura, movimientos vigorosos cuando se les molesta, una piel limpia y sana, un buen plumaje, patas y dedos bien formados, que anda correctamente, y come y bebe activamente.

2. Si las aves no parecieran gozar de buena salud, o si mostrasen signos evidentes de comportamiento aberrantes, el criador deberá tomar medidas sin demora para determinar la causa y deberá actuar de forma adecuada para poner remedio al problema. Si la acción inmediata emprendida por el criador no fuera eficaz, deberá consultarse a un veterinario y, si fuere necesario, pedir opinión a un experto sobre otros problemas técnicos implicados. Si la causa estuviera relacionada con un factor del entorno en la unidad de producción que no sea esencial remediar de inmediato, debería corregirse cuando se vacíe la instalación y antes de introducir el siguiente lote de animales.

3. Se debería tratar sin demora a los animales heridos, enfermos o con angustia, y, si fuere necesario, habrá que separarlos del resto del grupo en instalaciones adaptadas disponibles a tal efecto o se les matará según lo previsto en el artículo 22.

CERCADOS, CONSTRUCCIONES Y EQUIPOS

Artículo 8

1. Se deberán pedir consejos profesionales sobre aspectos de la salud y del bienestar de los animales cuando se contemple la construcción de nuevas instalaciones para las aves o cuando se modifiquen las ya existentes.

2. Los nuevos métodos de cría, los equipos o las instalaciones para aves deberían probarse a fondo desde el punto de vista de la salud y el bienestar de los animales y, cuando se hayan hecho las pruebas, si éstas no fueran satisfactorias, no deberían comercializarse.

Artículo 9

Cuando se planifique la construcción de nuevas instalaciones para las aves, se debería seleccionar un lugar adecuado teniendo en cuenta los riesgos vinculados a los factores del entorno, como el ruido, la luz, las vibraciones y la contaminación atmosférica, y a los depredadores. En su caso, deberían aprovecharse las condiciones naturales para facilitar refugios contra los depredadores y contra las condiciones climáticas adversas.

Artículo 10

1. Los cercados, construcciones y equipos deberán diseñarse, construirse y mantenerse de manera que se:

- permita la satisfacción de las necesidades biológicas esenciales y el mantenimiento y la buena salud de los animales;
- facilite el manejo de la cría de las aves;
- permita mantener fácilmente buenas condiciones higiénicas y de calidad del aire;
- proporcione un refugio contra los depredadores y contra las condiciones climáticas adversas;
- limite el riesgo de enfermedad, de trastornos manifestados por cambios del comportamiento, de lesiones traumáticas de las aves, de heridas causadas por otras aves de corral y, en la medida de lo posible, el riesgo de contaminación de las aves por excrementos;
- eviten las esquinas angulosas, las asperezas y los materiales que puedan herir a las aves;
- permita, sin dificultad, una observación precisa de todas las aves.

Se deberían realzar esfuerzos para proporcionar a las aves instalaciones que les permitan expresar los distintos comportamientos descritos en el capítulo "Características biológicas de las aves de corral (*Gallus gallus*)"

2. Los locales en los que se reagrupe a las aves deberán construirse y mantenerse de forma que se reduzca al máximo todo riesgo de incendio. Los materiales deberán ser resistentes al fuego o estar tratados con retardadores de llamas y deberán tomarse todas las medidas apropiadas para permitir una acción inmediata de salvaguardia de los animales, por ejemplo, la instalación de un sistema de alarma y la elaboración de un plan de evacuación para los animales. Los equipos e instalaciones eléctricos deberán estar correctamente colocados y mantenidos.

3. Los cercados y las construcciones deberán diseñarse y mantenerse de forma que:

- se evite la introducción de roedores, de aves silvestres y de insectos;
- se permita la prevención y el tratamiento de las infestaciones parasitarias internas y externas.

4. Cuando las aves estén alojadas, los suelos y las perchas deberán diseñarse de manera apropiada, estar hechos de un material adaptado y no deberán causar incomodidad, angustia o heridas a las aves. Además, deberán proporcionar un soporte suficiente, en particular para las garras delanteras de cada pata. Por otra parte, las perchas deberán tener una longitud suficiente para permitir que todas las aves puedan posarse simultáneamente. Los suelos deberán mantenerse suficientemente secos y las perchas suficientemente limpias.

5. Las aves deberán tener acceso a una cama de buena calidad para permitir los baños de polvo y prevenir los problemas de salud, en particular las lesiones en los dedos, las patas y el abdomen. No obstante, esta disposición no se aplicará a las aves alojadas en jaulas en batería para las que todavía no se ha previsto la utilización de cama.

6. Los equipos que sirvan para proporcionar el alimento y el agua a los animales se deberán diseñar, construir, colocar, utilizar y mantener de manera que:

- se evite al máximo que se vuelquen o contaminen los alimentos y el agua;
- sean lo suficientemente accesibles como para evitar una competición indeseable entre los individuos;
- no causen o sean causa de heridas a las aves;
- funcionen bajo cualquier condición meteorológica;
- permitan controlar el consumo de agua y, si fuere necesario, de alimentos.

GESTIÓN DE LA EXPLOTACIÓN

Artículo 11

1. Cuando se contemple la creación o la renovación de una manada de aves, se debería elegir la estirpe de aves con miras a limitar los problemas de bienestar y de salud.

2. Se deberán tomar medidas para reducir al máximo posible las agresiones y las tensiones, muy especialmente cuando se forman nuevos grupos, y también para garantizar el mantenimiento de la estabilidad del grupo.

3. El espacio destinado a las aves debería calcularse en función de sus exigencias con respecto al medio, su edad, sexo, peso vivo, salud y sus necesidades de tener determinados comportamientos, teniendo en cuenta el tamaño del grupo. La densidad de población deberá ser tal que no provoque la aparición de alteraciones del comportamiento o de otra clase, o de heridas.
4. Las aves deberán cuidarse de forma que puedan mantenerse limpias.
5. La utilización habitual o sistemática de medicamentos como paliativos de malas condiciones higiénicas o prácticas de cría, deberá proibirse.

Artículo 12

1. En las instalaciones, la temperatura ambiente, la velocidad del aire, la humedad relativa, el contenido de polvo y otras condiciones atmosféricas deberían mantenerse dentro de unos límites tales que no influyen negativamente en la salud y el bienestar de las aves. Así, cuando se instalen las aves, la densidad de población deberá evaluarse en función de las capacidades de ventilación de los locales, con el fin de mantener las temperaturas adecuadas para prevenir el estrés debido al calor, en particular durante las épocas calurosas. Además, cuando se produzcan calores excepcionales, deberán tomarse medidas apropiadas, como la refrigeración de los locales.
2. El sistema de ventilación y los equipos de almacenamiento y de manipulación de la cama y de los purines deberán diseñarse, mantenerse y utilizarse de forma que se evite la exposición de las aves a concentraciones de gases como el amoníaco, el sulfuro de hidrógeno, el dióxido de carbono y el monóxido de carbono, que son fuente de incomodidad para las aves y que perjudican su salud.
3. Cuando la salud y el bienestar de los animales dependan de sistemas de ventilación automáticos o mecánicos, se colocará un sistema de alarma eficaz y se tomarán medidas para garantizar una ventilación apropiada y continua en caso de fallo de la corriente eléctrica o del equipo.
4. Cuando sea necesario cerrar con llave las instalaciones, se dispondrá lo necesario para permitir una entrada rápida en caso de emergencia.

Artículo 13

En la medida de lo posible, se reducirá al mínimo el nivel acústico y se evitarán los ruidos constantes o repentinos. Los ventiladores, los aparatos de alimentación o los demás materiales se deberán fabricar, colocar, utilizar y mantener de forma que se produzca el menor ruido posible, tanto directamente dentro de la instalación como indirectamente por la estructura de la propia instalación.

Artículo 14

1. Todos los locales deberán tener un nivel de iluminación suficiente para permitir a todas las aves verse unas a otras, ser vistas con claridad, examinar su entorno

próximo y tener niveles de actividad normales. Se recomienda, pues, que la iluminación mínima sea de 20 lux a la altura de los ojos de las aves, medidos en tres planos en ángulo recto los unos en relación a los otros. En la medida de lo posible, deberá proporcionarse luz natural. En este caso, las aberturas que dejan entrar la luz deberían estar distribuidas de forma que ésta se distribuya de forma homogénea en el local.

2. Tras los primeros días de adaptación, el régimen de iluminación deberá ser tal que prevenga los problemas de salud y de comportamiento. En consecuencia, deberá seguir un ritmo de 24 horas e incluir un periodo de oscuridad suficiente e ininterrumpida, a título indicativo, aproximadamente un tercio del día, para permitir a los animales descansar y para evitar problemas como la inmunodepresión y las anomalías oculares.

3. Debería haber un periodo de penumbra de suficiente duración cuando la luz disminuye, para permitir a las aves instalarse sin perturbaciones o heridas.

Artículo 15

1. Todas las aves deberán tener acceso todos los días a una alimentación adecuada, nutritiva, equilibrada e higiénica, y a una cantidad de agua de calidad satisfactoria en todo momento. Para las aves que tengan dificultades para alimentarse o beber, se deberán tomar las medidas adecuadas de conformidad con el apartado 3 del artículo 7.

Salvo en caso de emergencia se deberán evitar cambios repentinos en el tipo o la cantidad del alimento. No se deberán autorizar los métodos de alimentación y los aditivos alimentarios que sean fuente de lesiones o de angustia para las aves.

2. Lo dispuesto en el apartado 1 no se aplicará en el caso de sustancias administradas con fines terapéuticos o profilácticos siguiendo las instrucciones de un veterinario.

Artículo 16

Todos los equipos automáticos o mecánicos de los que dependen la salud y el bienestar de las aves deberán controlarse minuciosamente al menos una vez al día. Si se observasen fallos, deberán corregirse inmediatamente o, si esto fuera imposible, deberán tomarse otras medidas apropiadas para proteger la salud y el bienestar de las aves hasta que pueda realizarse la reparación.

Artículo 17

1. No se debería privar de alimento o de agua a las aves antes del transporte, salvo en lo que se refiere al transporte hacia un matadero próximo al lugar de producción.

2. Se deberán hacer el esfuerzo de coordinar el momento de la captura de los animales con las exigencias de producción del matadero, con el fin de limitar el periodo durante el cual se mantienen las aves en contenedores antes del transporte.

3. Antes de vaciar los locales, se deberá retirar toda parte de un aparato o de instalación que pudiera representar un obstáculo, en particular las aristas vivas o las partes salientes. Las puertas de las jaulas en batería deberán abrirse totalmente y con la mayor amplitud posible con el fin de reducir al máximo las heridas que podrían sufrir las aves al ser manipuladas.

Al capturar las aves, deberá tenerse cuidado para evitar el pánico y las heridas y la asfixia de las aves que pudieran producirse, por ejemplo, reduciendo la intensidad de la luz o utilizando una luz de color azul.

4. Deberá tenerse un cuidado especial al proceder a desplazar las aves dentro de un local, con el fin de cerciorarse de que ninguna parte del animal resulte herida por el equipo o la forma de manejarlas. Preferentemente, las aves no deberían llevarse con la cabeza colgando y en todos los casos deberán sujetarse por las dos patas. Deberán cogerse con precaución para que no se lastimen las patas y se deberá tener cuidado para evitar que la cabeza y las alas choquen contra cualquier objeto.

Deberán limitarse las distancias que hay que recorrer con las aves cogidas con las manos, por ejemplo, llevando los contenedores para el transporte lo más cerca posible de las aves.

5. Las gallinas alojadas en batería están especialmente expuestas a fracturas de huesos. Se las deberá sacar de las jaulas una por una y sostenerlas por el abdomen durante esta operación.

6. Deberían utilizarse contenedores de transporte con amplias aberturas para evitar que se hieran las aves, y durante el periodo que estén en los contenedores se les deberá proteger de las inclemencias y de las temperaturas excesivamente calurosas o frías.

7. Deberían realizarse esfuerzos para fomentar el desarrollo y la utilización de mejores sistemas para manejar grandes cantidades de aves, con el fin de resolver los problemas de bienestar que se presentan habitualmente.

Artículo 18

1. Deberían limpiarse, y en su caso, desinfectarse, cuidadosamente las partes de las instalaciones con las que las aves estén en contacto cada vez que se vacíen las instalaciones y antes de alojar nuevos individuos. Durante el periodo de ocupación de los locales, las superficies interiores y todos los equipos deberán mantenerse en un estado de limpieza satisfactorio.

2. Se deberá retirar rápidamente y de manera higiénica toda ave muerta, de conformidad con la legislación existente.

Artículo 19

1. Cuando exista un riesgo de ataque por parte de los depredadores se deberán tomar medidas para reducir al máximo dicho riesgo, según la legislación nacional y los

demás instrumentos jurídicos relativos a la protección de los animales o a la conservación de las especies amenazadas.

CAMBIO DE GENOTIPO O DE FENOTIPO

Artículo 20

1. No deberán practicarse la cría o los programas de cría que causen o puedan causar sufrimientos o daños a cualquier ave de las que se trata. En particular, las aves que hayan sufrido una modificación del genotipo con fines de producción, no deberán criarse en las condiciones de cría comerciales salvo si hubiera estudios científicos sobre el bienestar de los animales que hubiesen demostrado que la cría en esas condiciones no perjudica su salud o su bienestar.

2. En los programas de cría, deberá prestarse una atención especial a los criterios que contemplen la mejora del bienestar y la salud de las aves, de forma paralela a las características de producción. En consecuencia, debería fomentarse la conservación o el desarrollo de razas o de estirpes de animales que limitasen o redujesen los problemas de bienestar ligados, por ejemplo, a la agresividad o al picoteo de plumas.

Artículo 21

1. A los efectos de esta Recomendación, se entenderá por "mutilación" una operación practicada para fines distintos de los terapéuticos y que entrañe daño o pérdida de una parte sensible del cuerpo o la modificación de la estructura ósea, o que pueda causar dolor o angustia significativos.

2. Se deberá prohibir en general la mutilación de las aves y deberán tomarse medidas para evitar recurrir a tales procedimientos cambiando los factores medioambientales o los sistemas de cría inadecuados y seleccionando razas o estirpes de aves apropiadas.

Si estas medidas no fueran suficientes para prevenir los sufrimientos de los animales, la autoridad competente podrá hacer excepciones a estas prohibiciones decidiendo caso por caso, y únicamente en lo que se refiere a las siguientes actuaciones:

- la ablación de la extremidad del pico;
- en los machos reproductores, y en las 72 primeras horas de vida, la ablación de la primera falange del dedo dirigido hacia atrás y la del dedo interno;
- la operación de descrestar (eliminación de una parte de la cresta) en las primeras 72 horas de vida.

3. No obstante lo dispuesto en el apartado 2, podrá tolerarse la práctica de la castración quirúrgica allí donde se trate de una tradición establecida desde mucho tiempo atrás y lo autorice la normativa nacional.

Deberán tomarse medidas para mejorar las condiciones en las que se realiza la castración quirúrgica. En particular, esta operación deberá realizarla un operador

experimentado, bajo control veterinario, utilizando un anestésico de acuerdo con la experiencia adquirida y los conocimientos científicos y de acuerdo con la legislación nacional.

4. Mientras se practiquen estas mutilaciones y puesto que implican sufrimientos para las aves, deberían realizarse esfuerzos para desarrollar métodos de anestesia y de analgesia que reduzcan estos sufrimientos.

5. Las excepciones a la prohibición general relativa a la mutilación hechas de acuerdo con los apartados 2 y 3 deberá reconsiderarlas cada Parte interesada para determinar si deberían o no mantenerse. El Comité Permanente deberá estar informado regularmente de las mejoras que se aporten en ese ámbito.

6. La utilización de anteojeras ("gafas") no deberá utilizarse más que durante un período limitado por recomendación de un veterinario. Dichas anteojeras no deberán impedir totalmente la visión. Las anteojeras que impliquen la penetración u otra mutilación del tabique de las fosas nasales o que puedan enredarse o herir al ave, la utilización de lentillas de contacto y el desplumado en pájaros vivos no deberán autorizarse nunca.

SACRIFICIO

Artículo 22

1. Si hubiere aves enfermas o heridas hasta el punto de que ya no se les puede tratar ni tampoco transportar sin causarles sufrimientos suplementarios considerables, se las deberá matar *in situ*, de lo que se encargará sin demora y sin causar dolor o agitación innecesarios u otras formas de angustia una persona experimentada en técnicas de sacrificio, salvo en caso de urgencia si no estuviera disponible inmediatamente una persona con esas condiciones.

2. Los métodos utilizados deberán bien:

- a. causar la pérdida de consciencia y la muerte inmediata, o
- b. hacer que el animal se insensibilice rápidamente al dolor y a la angustia hasta que se le mate, o
- c. provocar la muerte del animal anestesiado o aturdido eficazmente.

No se deberá autorizar el ahogamiento por inmersión ni los métodos de asfixia.

En los apartados 2 y 3 del Anexo III se enumerarán métodos que pueden utilizarse para matar a los pollitos sobrantes y a los embriones en las incubadoras.

3. La persona responsable del sacrificio deberá cerciorarse de que, para cada ave, se cumplen los requisitos del apartado 2 y de que el animal ha muerto.

DISPOSICIÓN SUPLEMENTARIA

Artículo 23

La presente Recomendación, y en particular los Anexos, deberá volverse a examinar dentro de los 5 años siguientes a su entrada en vigor, y, en su caso, modificarse, en particular en función de todo nuevo conocimiento científico que estuviera disponible.

ANEXO I¹
DISPOSICIONES SUPLEMENTARIAS PARA LAS GALLINAS PONEDORAS

A. DISPOSICIONES SUPLEMENTARIAS PARA LAS AVES CRIADAS EN JAULAS EN BATERIA PARA LA PRODUCCIÓN DE HUEVOS PARA EL CONSUMO

A los efectos de la presente Recomendación se entenderán por "sistemas de jaulas en batería" una instalación de jaulas para aves de corral a lo largo de una o varias filas, en un mismo nivel o en varios pisos, situada dentro de un local. Se entenderá por "jaula" un espacio cerrado para una o varias aves.

1. Sólo se autorizará una instalación con más de tres pisos de jaula si hay dispositivos o medidas apropiadas que permitan proceder sin dificultad a la inspección de todos los pisos.
2. Cualquiera que fuere el tipo de jaula utilizado, todas las aves deberán tener una libertad de movimiento suficiente para poder mantenerse sin dificultad sobre sus patas y darse la vuelta. Asimismo deberán tener bastante espacio para poder aselarse o sentarse sin que las molesten otras aves. Las Partes se comprometen a revisar estas disposiciones si, a la luz de nuevas experiencias y conocimientos científicos, pareciera deseable hacerlo.
3. Las jaulas deberán tener la altura suficiente y estar construidas de forma que las aves puedan mantenerse normalmente sobre sus patas.
4. Todos los suelos deberán diseñarse, ajustarse y conservarse de forma que no causen angustia o heridas a las aves y que soporten de manera adecuada cada una de las garras anteriores de cada pata.
5. Todas las aves deberán poder comer al mismo tiempo.
6. Cada ave deberá tener acceso al menos a dos boquillas o cazoletas recipientes para el agua, cuya posición no fomente un comportamiento agresivo, o a un bebedero que deberá ocupar toda la anchura de la jaula.
7. Dado que la cría de las aves en jaulas en batería puede acarrear, en algunos casos, sufrimientos inútiles, al diseñar, construir o renovar de las instalaciones para las aves, debería realizarse el esfuerzo necesario para mejorar los sistemas existentes de cría y para desarrollar y aplicar nuevos sistemas que permitan satisfacer las necesidades de comportamiento y fisiológicas de las aves y desarrollar en particular sistemas de alojamiento en los que las aves tengan más espacio, un entorno menos pobre, instalaciones para los nidales y las perchas.

¹ Estas disposiciones suplementarias para las gallinas ponedoras no se han revisado desde 1986.

B. DISPOSICIONES SUPLEMENTARIAS PARA LAS AVES CRIADAS EN OTROS SISTEMAS INTENSIVOS PARA LA PRODUCCIÓN DE HUEVOS PARA EL CONSUMO

A los efectos de la presente Recomendación se entenderá por "otros sistemas de cría intensiva", excluyendo sistemas de jaulas en batería, los sistemas con:

- i. una cama profunda (como virutas, paja, arena, turba, etc.)
- ii. un suelo de emparrillado, de plástico o de alambrada metálica
- iii. una combinación de i e ii

con o sin filas de perchas.

1. Para determinar la densidad, habrá que tener en cuenta la raza, el sistema de alojamiento, la línea y el tipo de ave, el tamaño del grupo, la temperatura, la ventilación y la iluminación, así como el número de perchas o de otras instalaciones apropiadas disponibles en altura.

La densidad de población deberá fijarse de manera que no se ocasionen angustia aparente o heridas a las aves.

2. Se deberán prever para todas las gallinas instalaciones adecuadas que no tengan aristas vivas para que se posen en las perchas.

3. Deberán preverse instalaciones adecuadas para la puesta.

4. Si no hubiera alimentación *ad libitum*, deberá proporcionarse un espacio suficiente para que todas las aves puedan comer al mismo tiempo.

5. Cuando se alimente a las aves por los dos lados de un comedero no tabicado, deberá disponerse un espacio suficiente para evitar una competición excesiva.

C. DISPOSICIONES SUPLEMENTARIAS PARA LAS AVES CRIADAS AL AIRE LIBRE

1. Se debería cambiar de lugar, con una regularidad suficiente, a las manadas así como los alojamientos portátiles, de forma que se evite que la tierra esté constantemente enlodada y/o la contaminación del suelo por organismos generadores o portadores de enfermedades, que podían perjudicar gravemente la salud de las aves.

2. Deberían tomarse medidas para proteger a las aves contra los depredadores, los perros y los gatos.

3. Se debería disponer permanentemente de un refugio contra la lluvia, el sol y el frío si fuere necesario. Los terrenos expuestos al viento deberían estar equipados con cortavientos.

4. Cuando se traslade a las aves a gallineros, deberían tomarse medidas para evitar la superpoblación y la sofocación, en particular en las primeras noches, Las

aves no deberían permanecer encerradas demasiado tiempo durante el día ni expuestas directamente a la luz del sol mientras estén encerradas.

5. El alimento y el agua nunca deberían estar alterados o contaminados. En caso de helada, habría que vigilar en particular el suministro de agua.

ANEXO II
DISPOSICIONES SUPLEMENTARIAS PARA LAS AVES DESTINADAS A LA
PRODUCCIÓN DE CARNE

A. DISPOSICIONES SUPLEMENTARIAS PARA LOS REPRODUCTORES

1. Debería haber un número apropiado de gallos para evitar los comportamientos agresivos que puedan desembocar en heridas de las gallinas o de los gallos.
2. Las aves deberán tener acceso a una cama para poder picotear, escarbar o darse baños de arena.
3. Las aves deberán tener acceso a perchas que deberán diseñarse y cuidarse de manera que se eviten los problemas de las patas, y ser de una longitud suficiente para permitir que todas las aves puedan subirse a ellos durante la noche.
4. Deberá haber instalaciones para los nidos diseñados de forma apropiada y en número suficiente.
5.
 - a. Las disposiciones 2, 3 y 4 no se aplicarán a los reproductores que estén en jaulas en el marco de programas especiales de prueba.
 - b. En los demás casos distintos de los contemplados en la letra a., cuando las jaulas existentes para los reproductores no cumplan lo dispuesto en los puntos 2, 3 y 4, podrán conservarse hasta que estén inutilizables o que hayan acabado siendo inútiles de otra forma.
 - c. Cuando fuere posible, deberán colocarse un lecho, perchas e instalaciones para los nidos.
6. Con el fin de evitar los conflictos de motivación para las aves, la llegada del alimento no deberá coincidir con el periodo de puesta más importante del día.

Los niveles alimentarios no deberán rebajarse de forma que pudieran poner a los animales en una situación difícil.

Los programas de cría deberán orientarse de forma que no se pueda recurrir a un racionamiento muy importante del alimento.

7. Dada la importancia de los programas de cría para el bienestar de los animales, dichos programas deberían incluir entre sus objetivos el logro de una mejora de la salud de la generación siguiente para la prevención:

- de los problemas locomotores;
- del picoteo de las plumas;
- de la ooforitis o de la salpingitis;
- de los comportamientos agresivos

B. DISPOSICIONES SUPLEMENTARIAS PARA LAS AVES PARA CONSUMO

1. La densidad de población deberá ser tal que a lo largo del periodo de cría:

- todas las aves puedan alcanzar fácilmente el alimento y el agua;
- las aves puedan hacer ejercicio y realizar todos los comportamientos normales (por ejemplo, bañarse en el polvo y aletear);
- toda ave pueda, si lo desea, desplazarse desde una zona muy poblada a un espacio más libre;

Además, las Partes contratantes deberían fomentar investigaciones dirigidas a definir condiciones de producción compatibles con el bienestar de las aves, en particular de forma que se palíe cualquier posible problema locomotor. Estas investigaciones deberían llevarse a cabo en particular para determinar en su caso una densidad de población óptima para las aves de mesa.

2. Las aves deberán tener acceso a una cama para poder picar, rascar y bañarse en materiales friables.

3. En los sistemas intensivos, los comederos y bebederos deberían colocarse de forma que ningún ave tenga que desplazarse más de 3 m para alimentarse y para beber.

Cuando las densidades de población sean elevadas, será necesario reducir dicha distancia.

4. Dada la importancia para el bienestar de los animales de un equilibrio normal entre el desarrollo del esqueleto y de los músculos:

- los programas de cría deberían incluir entre sus objetivos la prevención de los problemas locomotores;
- las modalidades de gestión de la cría deberían prevenir la aparición de problemas en las patas; por ejemplo, debería proporcionarse una alimentación de bajo valor energético durante las tres primeras semanas de vida de las aves y debería estimularse la actividad de las aves (por ejemplo, regulando la luz, iluminando con luz natural desde las primeras horas de vida, instalando perchas, reduciendo la densidad de población y mejorando la circulación del aire).

ANEXO III **SACRIFICIO DE LOS POLLITOS SOBANTES Y ELIMINACIÓN DE LOS** **EMBRIONES EN LAS INCUBADORAS**

1. Deberán matarse los pollitos que no estén destinados a la cría en cuanto sea posible y en todos los casos antes de que alcancen las 72 horas.

2. Para el sacrificio de pollitos se debería utilizar un aparato mecánico aprobado para tal fin, de acuerdo con la legislación nacional y diseñado y accionado de forma que garantice una muerte inmediata de todos los pollitos incluso cuando se maneja un gran número de animales.

3. Sólo podrán utilizarse gases o mezclas de gases cuando los procedimientos sean conformes al artículo 22 y estén aprobados según la legislación nacional.

Deberán tomarse medidas para garantizar una muerte rápida y evitar la asfixia debajo de otras aves colocando las aves en un solo nivel y controlando las concentraciones de gases.

4. Para matar cualquier embrión vivo de forma instantánea, se deberá utilizar el aparato mecánico antes descrito para todos los desechos de incubadoras, o deberá matarse a todo embrión vivo de acuerdo con el Artículo 22.